

TEORIAS QUE EXPLICAN LOS FACTORES ETIOLOGICOS DE LA DELINCUENCIA JUVENIL

Abel Rodriguez Taboada *

Universidad de San Martín de Porres

Los factores etiológicos de la Delincuencia Juvenil son diversos y muy complejos aunque existen algunas teorías que nos tratan de explicar esta conducta. Desde los iniciales estudios de Lombroso a la actualidad han surgido muchos planteamientos que tratan de explicar la conducta antisocial, unas más convincentes que otras, pero todas ellas parecen coincidir en algo común, en la importancia de la dinámica familiar y el rol social en el desarrollo de la conducta delictiva y/o criminal.

Ethiological factors about delinquency on young people are differente and very complex. However, there are some theories that try explain this behavior. Since the first Lombroso's studies up to now, there have been many approaches trying to explain antisocial behavior, some of them more convenient than others, but it seems that all of them agree on how important family dynamics and social role are in the development of delinquent and/or criminal behavior.

El fenómeno de la Delincuencia Juvenil se produce, dentro de muchas otras causas, por el abandono moral y material del menor traducido o manifestado por la circunstancias especialmente difíciles, que lo rodean como son la falta de afecto, comprensión y apoyo moral por parte de sus padres o tutores, si vive con ellos; así como también al no contar con el apoyo material o económico por parte de los mismos colocando al menor en

una situación de desamparo, desprovisto de los medios necesarios para su mantenimiento y sobrevivencia, conduciendo tal situación al menor a hacer uso de sus propios medios para salir adelante, pudiendo este elegir los medios honestos para ganarse la vida en forma honrada, trabajando o haciendo uso de la delincuencia dependiendo esta también de la influencia que recibe de las amistades o los que lo rodean, convirtiéndose en infractor

juvenil, conocido como aquel menor de edad, adolescente comprendido entre los 11 y 18 años que comete actos antisociales, al margen de la ley, como robo, asalto, terrorismo y otros actos delictivos como homicidios o su incursión al comercio ilegal de drogas o también cometiendo actos de vandalismo en compañía de sus similares.

Las conductas antisociales del menor no surgen repentinamente, sino que forma parte del proceso de socialización defectuoso que poco a poco se va agravando.

En algunos menores el acto antisocial es algo transitorio (demostrar audacia, protestar contra los padres o la escuela, etc), sin embargo, para otros es una conducta permanente, un hábito, una forma de vida.

A medida que avanza su edad su tendencia a reincidir será mayor. Para una mejor comprensión de estos problemas se hacen necesarios la revisión de diversas teorías que se ocupan del origen etiológico de la delincuencia y que a continuación se detallan:

A. Teoría Biológica

Esta teoría atribuye la conducta antisocial a características innatas del individuo, transmitidas por la herencia o debida a alteraciones de su estructura genética: o a elementos constitucionales varios sin negar la influencia del medio, lo biológico tiene importancia máxima. (sostenida por Lombroso Healy y Allen).

Estudios a este nivel tratan de explicar las causas de sus trastornos de conducta, que han aportado datos sobre ciertas alteraciones de los cromosomas como base importante de problemas de inadaptación social. Igualmente se atribuye a la conducta antisocial como consecuencia de mal

formaciones somáticas, como consecuencia de anomalías metabólicas entre otras.

La crítica que se ha hecho a esta teoría es que pretende un determinismo mecánico de los aspectos genéticos sobre la conducta que conduce a los menores a la delincuencia, ya que si bien esta nace con determinadas características genéticas, existen otros factores importantes complementarios que no los toma en cuenta, como la relación madre-hijo y demás relaciones con los componentes de la familia, dinámica que es capaz de producir modificaciones en el hombre.

B. Teoría Psicológica

Para esta teoría son los aspectos de déficit psicológico y personal (desequilibrio afectivo, animadversión, sentimientos de culpa o aislamiento, deficiencia intelectual y otros) los que causan la desviación de la conducta. Sostienen que las condiciones a que esta sometido el menor en la sociedad y el medio en la que se desarrolla influyen en la formación de su personalidad. Se basa a su vez en las teorías del conductismo y del aprendizaje, como resultado anómalo de este proceso.

Explica que en la infancia los padres asocian premios, estímulos, aprobación para reforzar la conducta que esperan de los hijos, y utilizan el castigo para eliminar conducta y/o acciones que consideran incorrectas o inadecuadas. A través de estos condicionamientos el niño aprende a renunciar a determinados impulsos, y dar respuestas morales y sociales y en otros casos afloran las conductas antisociales.

C. Teoría Conductista

Se basa en los procesos de excitación e inhibición que se desarrollan en la corteza cerebral como resultado de cualquier estímulo, como centro

de la base biológica de la capacidad de condicionamiento de la personalidad. La inhibición actuaría como impulso negativo o poniéndose a las asociaciones, que el condicionamiento intenta establecer e impidiendo la manifestación de las conductas reforzadas o aversivas. La diferencia en el grado de acumulación y disipación de la inhibición de persona a persona se conecta con la personalidad del individuo.

Hay individuos que tienen mayor capacidad de condicionamiento que otros, ello depende de las características de su personalidad.

La teoría conductual, sostiene además que los procesos de excitación e inhibición tendrían un carácter constitutivo, por lo que es alta la probabilidad de que resulten poco afectados por la influencia del ambiente socio-educativo.

Los estudios realizados por los defensores de esta teoría han encontrado relación estrecha, entre el acto antisocial y poca o nula capacidad de aceptación del condicionamiento, que desarrollan una conciencia moral más débil y cuando menos sea el grado de aceptación del condicionamiento mayor será la tendencia a delinquir.

El condicionamiento esta determinado, en otro plano por factores diversos, como son: el ambiente, la sociedad y otros factores condicionantes que influyen en el individuo.

Bajo estos considerandos se puede afirmar que entre los sectores de nuestras poblaciones marginales, el condicionamiento que se ofrece a los niños puede ser en parte, antisocial a causa del sistema de valores del entorno, e incluso por el ejemplo de su padres. Sin embargo en tales ambientes, serán los niños introvertidos quienes mejor asimilarán los preceptos sociales imperantes

debido a su mejor condicionamiento, por lo que tenderán a convertirse en "buenos delincuentes"; en lugar de "buenos ciudadanos". Los factores sociales y psicológicos que impiden un buen funcionamiento dificultan el desarrollo de adultos respetuosos de las normas sociales. Las características de la vida familiar, su cohesión, las relaciones afectivas padres-hijos, el control, etc. guardan gran relación con el comportamiento delictivo e infraccional.

Todas estas afirmaciones que propugna la teoría Conductual, no resultan concluyentes, aunque resulten aportaciones valiosas al problema del condicionamiento de la conducta social.

D. Teoría desde un punto de vista Psiquiátrico

Esta teoría sostiene que la conducta anti-social es de carácter patológico, es decir una manifestación de enfermedad del individuo, un anomalía de personalidad llamada psicopatía que se caracteriza por presentar diversos trastornos de conducta (reacciones violentas, actos impulsivos y delictivos, alcoholismo y adicción a la droga, etc) de la afectividad y capacidad para relacionarse con los demás.

Esta teoría centra su formulación y explicación en que el acto antisocial dependería de los factores individuales de la persona.

La psiquiatría moderna no agota la explicación de la conducta antisocial en la psicopatía puramente, ni en las deformaciones de la personalidad, pone énfasis en los factores exógenos que van alterar la personalidad como es el caso de las neurosis y esquizofrenias.

Los individuos afectados por estos trastornos conductuales, son los que en su infancia estuvieron expuestos a graves presiones y

traumas psicológicos, propios de su medio adverso y reaccionan ante estas experiencias a través de actos antisociales.

E. Teoría Sociológica

Los actos antisociales para esta teoría tienen su raíz fundamental en la pobreza económica y la marginación social como causas remotas o macrosociales. La conducta antisocial se va gestando como resultado del ambiente donde vive el individuo, de sus relaciones dentro y fuera de la familia, de la estructura que ésta tenga, de su educación, etc. El principal precursor es Durkheim y desarrollada por Merton.

Las características tanto físicas como psicológicas del individuo se van formando en función de sus condiciones de vida y, más que eso, se van deteriorando a causa, inclusive de la mala alimentación y deficiente satisfacción de las necesidades básicas entre estas, las afectivas, que son fundamentales en los primeros años de vida. Esto limita una evolución plena y positiva de las capacidades que posee el ser humano. Esta teoría está en abierta contradicción con la teoría biológica.

Los actos antisociales se deben a presiones del entorno, que son más fuertes que la personalidad en formación.

Merton (1985) sostiene que las conductas desviadas aparecen cuando se enfatizan ciertos objetivos y no se facilita para tramitar y alcanzar, por los caminos institucionalizados, la meta propuesta.

F. Teoría Psicoanalítica

Esta teoría señala que el delincuente posee un Super-Yo, conciencia muy débil, un principio

de realidad poco formado, no pudiendo refrenar esta, al principio del placer o tendencia instintiva en forma adecuada.

Cuando la relación con los padres es inadecuada o no existe, no hay una buena identificación con las figuras parentales y por lo tanto el principio de realidad es estructurada deficientemente, posibilitando la fijación de conductas desviadas.

Entender y comprender los factores etiológicos de la delincuencia son muy variados y complejos, José Almaraz (1978), afirmaba que los delincuentes no pertenecen a un tipo psicológico especial, ni pueden ser distinguidos biológicamente de los demás hombres, concepción en la que están de acuerdo casi todos los autores modernos.

Tampoco existe, desde el punto de vista sociológico, un tipo criminal, lo que es fácilmente comprobable al encontrar, entre quienes cumplen pena de prisión, grupos de los más diversos ambientes sociales, culturas, religiones, nacionalidades, lenguas, etc. Eso nos indica que de todas las calidades humanas pueden provenir delincuentes, aunque predominen ciertas clases.

Y si no hay un psicotipo, biotipo, ni sociotipo delincencial ello parece indicarnos que todos los hombres podemos serlo potencialmente.

Puesto que no existe un delincuente y/o criminal nato, se hace necesaria la investigación en la búsqueda de ciertos rasgos que puedan existir entre los delincuentes reconocidos y que no se encuentran entre los no delincuentes, o bien que no se presenten con igual intensidad, o en similares combinaciones, en otras personas.

Hay que tener en consideración que un delincuente nunca realiza todos los tipos de delitos, sino probablemente aquellos que están de acuerdo con su personalidad actuando en un determinado

delictivo nos indica la existencia de ciertas cualidades sicosociales diferentes de las que serían necesarias para otro, lo que al parecer, nos conducirá a encontrar algunas comunes a todos los delincuentes y otras que condicionen solo a ciertos tipos delictuosos.

FACTORES CAUSALES DE LA CONDUCTA DELICTIVA

1. Estado afectivo

La satisfacción afectiva es esencial para el desenvolvimiento del hombre y mucho más importante en los primeros y en los últimos años de vida. Quienes han crecido sin padres, en una familia constantemente conflictiva, o en instituciones de internado, presentan una gran necesidad de afecto, son incapaces de sentirlo a favor de otros y de otorgarlo o de corresponderlo idóneamente. Además sus realizaciones personales o sociales son pobres e insatisfactorias cuando no caen en lo ilícito.

2. La agresividad

Con la disposición de atacar sin esperar provocación suficiente parece ser la extendida y manifiesta característica delincencial y criminógena. Tienen las más diversas formas y grados y parecen hallarse más intensamente entre los delincuentes de todos los tipos que el resto de la humanidad, donde es común.

3. El impulsivismo

A la agresividad va unida con frecuencia la forma habitual de reaccionar ante estímulos o situaciones de cualquier tipo, sin meditación o planeación previa.

4. El incumplimiento de palabra

Consiste en la acción casi neurótica o psicopática del delincuente de no cumplir sus promesas, aunque "lo juran con sinceridad y

seriedad". Ello introduce en el propio sujeto y en su medio ambiente, una situación de inseguridad y de desprecio en su contra, que provoca que se le excluya de todo acto serio, que se dude de él y que no se cumpla lo que él espera, creando constantes conflictos a su entorno.

5. El hábito de la mentira

Consiste en la falta de valor para decir la verdad y afrontar las consecuencias cuando se produzcan.

6. La inestabilidad

Es el cambio constante de exigencias de propósitos, de actividades de trayectorias iniciadas de lugares de trabajo y de labores, sin terminar lo empezado.

7. Persecución de placeres y huida de los deberes

En los sujetos que tienden a la conducta delictiva es frecuente, que el cumplimiento del deber sea bastante doloroso, por lo que huyen de él; en cambio, tienen una capacidad ilimitada para el placer y dan la impresión de vivir mucho mejor que los socialmente adaptados.

8. Emociones infantiles

En los sujetos que presentan características delincenciales o criminológicas, las emociones se presentan poco duraderas y fácilmente explosivas, y sin causa suficiente, por que son incapaces de soportar una tensión cualquiera. Tales explosiones llevan al sujeto a cometer delitos de los que después se arrepienten tardíamente.

9. Incapacidad permanente de espera

Es muy frecuente en este tipo de personas que tienden a la antisociabilidad. Se trata del tiempo que debe concederse a las personas para que resuelvan problemas o para que una intervención sea oportuna. Esta espera es pasiva y muy difícil para los delincuentes.

10. El fácil engaño

Sigue a la anterior incapacidad, por que debido a la impaciencia con que el individuo exige el cumplimiento de otras personas, no se adapta a la realidad, pues no deja transcurrir el tiempo necesario, lo que le causa frustraciones y lo acerca a la comisión de delitos, al aumentar su desconfianza y su desesperación. También ocurre cuando él interpreta una actitud ajena como negativa de lo que espera, aunque tenga promesas indubitables.

11. Carencia de ideales

Los delincuentes no se crean ideales positivos porque viven en la miseria moral, económica y la miopía social, materializadas en los malos tratos, el hambre, el desaseo, los vicios y el delito.

RESUMEN

Los factores etiológicos de la Delincuencia Juvenil son diversos y muy complejos aunque existen algunas teorías que nos tratan de explicar esta conducta. Desde los iniciales estudios de Lombroso, a la actualidad han surgido muchos planteamientos que tratan de explicar la conducta antisocial, unas más convincentes que otras, pero todas ellas parecen coincidir en algo común, " la importancia de la dinámica familiar y el rol social en el desarrollo de la conducta delitiva y/o criminal."

CONCLUSIONES

- 1.- La conducta antisocial, surge mayormente dentro del proceso de socialización defectuoso que poco a poco se va agravando.
- 2.- Para explicar la conducta delictiva y/o criminal se han llevado a cabo una serie de estudios desde la época Lombrosiana, para concluir en la actualidad, en las etiologías de las Teorías Biológica, Sicológica, Conductual, Psiquiátrica, Sociológica, Psicoanalítica, entre otras.
3. Teorías que en su concepción y explicación de la conducta delictiva o criminal, han avanzado significativamente. Estas aportaciones muy valiosas requieren de mayores investigaciones que pueden dar luces a la comprensión y estudio de la tan compleja conducta antisocial y/o criminal.

BIBLIOGRAFÍA

- GERALD C. Davidson, JOHN M. Neale. Psicología de la Conducta Anormal. México, Ed. LIMISA, 1983.
- GUNTHER, Kaiser. Estudio de la Psicología Criminal. España, ED. España Caire S.A: 1983.
- JIMENEZ DE ASUA Psicología Crimina. Buenos Aires, Ed. De Palma 1982.
- MIRA Y LOPEZ Manual de Psicología Jurídica. Bogota, Ed. Temis Ltda. 1980.
- PARENTI, Francesco & LUIGINI PAGANI, Pier. Psicología y Delincuencia. LUIGI Buenos Aires, Argentina, Ed. Beta S.R.L. 1980.
- SCHENEIDER, K. Las Personalidades Psicopáticas. Madrid, España, Ed. NORATA 1974.